

LA PERCEPCIÓN DEL HABLA DE CÓRDOBA, ARGENTINA:  
UNA PRUEBA QUE COMBINA LAS ACTITUDES CON LA IDENTIFICACIÓN DE DIALECTO

Jennifer Lang-Rigal

**RESUMEN.** La tonada cordobesa en Argentina atrae la atención y conlleva el carácter de un pueblo. Este trabajo explora los estereotipos y actitudes hacia el dialecto cordobés y sus hablantes. Específicamente, compara las percepciones de la competencia y la solidaridad del hablante cordobés. Se cumple con este objetivo utilizando una metodología que combina ejemplares acústicos del habla natural con evaluaciones subjetivas de hablantes provenientes de Córdoba, Buenos Aires, y Tucumán. Los oyentes argentinos evaluaron positivamente a los hablantes cordobeses con factores de solidaridad a través de la elección de ciertos descriptores, como por ejemplo, *gracioso*. Sin embargo, factores que demuestran la competencia, como *culta*, fueron excluidos en la descripción de voces cordobesas. Fue el contrario para los hablantes bonaerenses: fueron evaluados positivamente por su competencia, y negativamente por su solidaridad (*egoísta*, *aburrida*). Esta oposición de valores separa en grupos distintos a los cordobeses de los bonaerenses. Además, reproduce la distinción ideológica entre el estándar y las variedades regionales vistas como no-estándares (Labov et al. 1968; Giles 1971, 1973; Preston 1999). Mientras los oyentes no distinguen bien la variedad tucumana de las otras variedades, muchos concuerdan en sus actitudes, las cuales describen a los hablantes de esta variedad más como *pueblerinos* y menos como *cultos*. Los resultados apoyan el estereotipo que asocia el personaje cordobés con el humor y el chiste (Hepp 1995, Cantinelli 1985) y exponen algunas de las actitudes reservadas para los hablantes de Córdoba.

*Palabras clave:* Argentina, Córdoba, actitudes, dialectos, percepción.

**ABSTRACT.** The *tonada cordobesa* in Argentina attracts attention and carries with it the character of its people. This work explores the stereotypes and attitudes towards the Cordoban dialect and its speakers. Specifically, it compares perceptions of competency and solidarity of the Cordoban speaker. This objective is achieved using a methodology which combines excerpts of natural speech with subjective evaluations of speakers originating from Córdoba, Buenos Aires, and Tucumán. Argentine listeners positively judged Cordoban speakers for characteristics showing solidarity, for example, *gracioso* (funny). Nonetheless, competency factors, like *culta* (cultured), were excluded in the description of Cordoban individuals. The contrary occurred for Buenos Aires speakers: they were evaluated positively for their competency and negatively for their solidarity (*egoísta*, *aburrida*; selfish, boring). This opposition of values separates the Cordoban and Buenos Aires speakers into different groups. It also reproduces the ideological distinction between the standard variety and non-standard regional varieties (Labov et al. 1968; Giles 1971, 1973; Preston 1999). While listeners were not successful in distinguishing the Tucuman variety from the other varieties, they did find agreement with their attitudes and were more likely to describe these speakers as *pueblerina* (hick) than *culta* (cul-

*Signo y Señal*, número 28, diciembre de 2015, pp. 111-138

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189



tured). The results support the stereotype associating the Cordoban persona with humor and jokes (Hepp 1995, Cantinelli 1985) and exposes some of the attitudes towards speakers of the *tonada cordobesa*.

*Keywords:* Argentina, Cordoba, attitudes, dialects, perception.

**RESUMO.** A toada cordovesa na Argentina atrai a atenção e traz o caráter de um povo. Este trabalho explora os estereótipos e atitudes para com o dialeto cordovês e seus falantes. Especificamente, compara as percepções de competência e de solidariedade do falante cordovês. Este objetivo é atingido usando uma metodologia que combina exemplares acústicos da fala natural com avaliações subjetivas de falantes provenientes de Córdoba, Buenos Aires, e Tucumán. Os ouvintes argentinos avaliaram positivamente os falantes cordoveses pelos fatores de solidariedade a través da eleição de certos descritores, como por exemplo, *gracioso* (engraçado). Porém, fatores que demonstram a competência, como *culta* (culto), foram excluídos na descrição de vozes cordovesas. Foi o oposto para os falantes de Buenos Aires: eles foram avaliados positivamente pela sua competência, e negativamente pela sua solidariedade (*egoísta* 'egoísta', *aburrida* 'chata'). Esta oposição de valores separa em grupos distintos os cordoveses dos falantes de Buenos Aires. Além disso, reproduz a distinção ideológica entre o padrão e as variedades regionais vistas como não-padrão (Labov et al. 1968; Giles 1971, 1973; Preston 1999). Enquanto os ouvintes não distinguem bem a variedade tucumana das outras variedades, muitos concordam nas atitudes, as quais descrevem os falantes desta variedade mais como fala *popular* e menos como fala *culta*. Os resultados apoiam o estereótipo que associa a personagem cordovesa com o humor e a piada (Hepp 1995, Cantinelli 1985) e expõem algumas das atitudes reservadas para os falantes de Córdoba.

*Palavras-chave:* Argentina, Córdoba, atitudes, dialetos, percepção.

## 1. INTRODUCCIÓN

**1.1. LA TONADA CORDOBESA.** La variedad regional del español que se habla en Córdoba, Argentina, se caracteriza por varios rasgos lingüísticos. El rasgo citado con más frecuencia y que es único a esta variedad es el alargamiento de la vocal en posición pre-tónica (p.ej. Arge:ntína). Tanto Fontanella de Weinberg (1971, 14) como Yorio (1973, 30), describen este fenómeno como un patrón de alargamiento de la sílaba que precede al último acento del segmento entero, o "frase entonacional", como se ejemplifica en (1) y (2). Los dos puntos representan el alargamiento de la vocal o sílaba precedente.

(1) No la co:nózcó

(2) Quedáte a cenár con no:sóttros.

El alargamiento vocal figura con frecuencia en las imitaciones y la descripción popular de esta variedad lingüística (c.f. los videos de Capusotto 2006; Criscordobes 2006 "Curso de Cordobés"), aunque también se asocian con este dialecto algunas palabras y frases, estructuras sintácticas,

morfología y una gama de rasgos fonéticos. Un listado de estos rasgos en la página *web* “Pequeña gramática cordobesa” (Jawarski 2010) comienza con el alargamiento vocálico, seguido por el uso del artículo con los nombres personales (*La Teresa*) y el uso del sufijo aumentativo “-azo” a los adjetivos (*buenazo*). Entre los rasgos fonéticos descritos como típicos de Córdoba se encuentran la omisión o la aspiración de la /s/ en posición final de sílaba y palabra y la asibilación de la /r/, pero no de la /j/<sup>1</sup>.

De estos últimos rasgos que describen al español de Córdoba, algunos son compartidos con las otras zonas dialectales de interés; Buenos Aires, que es parte de la zona litoral, y Tucumán, de la zona noroeste (según la clasificación de cinco regiones dialectales en Argentina, Vidal de Battini 1964). La falta de la asibilación de la /j/ distingue la tonada cordobesa de las zonas dialectales del litoral y el noroeste donde prefieren la asibilación (Vidal de Battini 1964, 126), mientras la asibilación de la /r/ se comparte el noroeste y la zona central. La aspiración de la /s/ describe la mayoría de las variedades costeras de Latinoamérica (Lipski 1996) y en Argentina caracteriza los dialectos del litoral y del noroeste igual al central (Vidal de Battini 1964).

**1.2. LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS.** Los atributos del hablante, manifestados ya sea física o psicológicamente en la percepción, parecen influir a los oyentes en una variedad de medidas de actitud y tareas de escucha. El trabajo de actitudes lingüísticas de Edwards (1999) sugiere que la mayor parte de la variabilidad de las evaluaciones sociales hacia una variedad lingüística se explica por dos categorías salientes, el estatus social y la solidaridad (Brown y Gilman 1960). El uso del término *estatus social* en Edwards a veces es equivalente a *competencia* por la literatura de psicología, mientras que él utiliza el término *solidaridad* para combinar las categorías de *integridad* y *atracción física* (1999, 102).

Aunque el índice lingüístico varía en las diferentes lenguas, muchos estudios de actitudes ante la lengua tienden a compartir una suposición general basada en su hallazgo común de la fuerte relación entre la varie-

1 La pronunciación de la /j/ se describe, por audiencias populares, como una fricativa palatal no asibilada, similar a la de los dialectos del español fuera de Argentina y distinguiendo a este dialecto de la producción asibilada alveopalatal [ʃ~ʝ] que caracteriza al dialecto rioplatense. Sin embargo, investigaciones recientes revelan una realización más frecuente de la fricativa alveopalatal asibilada y sonora [ʃ] por los hablantes cordobeses (Colantoni 2011, Lenardon 2010).

dad estándar y los rasgos de competencia/estatus, como por ejemplo la inteligencia, la formación y la ambición (Giles y Coupland 1991, Garrett et al. 2003, entre muchos otros investigadores de comunidades bidialectales y bilingües). Contrariamente, las variedades de habla no dominantes suelen recibir evaluaciones positivas en cuanto a la integridad del hablante, al contrario de los rasgos de competencia. Giles (1971) compara las respuestas de actitud hacia tres variedades del inglés en el Reino Unido: la de la pronunciación recibida (RP), los acentos del galés del sur y los de Somerset. Giles descubrió que las variedades no-estándares normalmente suscitan diferentes cualidades positivas en comparación a las variedades estándares, tales como la atracción social y la integridad. Ryan, Giles, y Sebastian (1982) también lograron ubicar de modo opuesto las variedades dominantes y no dominantes por sus valores del estatus (el valor cognitivo) y solidaridad (el valor afectivo) en su estudio de hablantes británicos.

Las variedades del inglés estadounidense han dado resultados similares en los estudios de Labov et al. (1968) y Preston (1999), cuya investigación se basa en las actitudes de ciertos estudiantes universitarios respecto a las variedades norteañas y sureñas del inglés. El uso simbólico de la variedad norteaña (del inglés de los Estados Unidos) se asocia con el estándar, la educación, y los valores sociales aceptados, mientras que la variedad sureña marca la solidaridad, la identidad y los valores locales (Preston 1999). Finalmente, Papapavlou y Sophocleous (2009) demuestran que las características asociadas con la competencia y el estatus tales como la inteligencia, la formación y la ambición están fuertemente relacionadas a los hablantes de la variedad estándar del griego moderno cuando se comparan a los hablantes del dialecto chipriota del griego. Los patrones revelados por estas evaluaciones demuestran su naturaleza estereotípica, ya que los individuos son vistos en términos de grupos estereotipados.

Sin embargo, lingüistas como Garrett et al. (2003) sostienen que el reconocimiento del dialecto y las actitudes están relacionados, y por eso, es necesario considerarlos en los estudios de actitudes. Ellos explican que las connotaciones sociales se han filtrado en la sociedad convirtiéndose en creencias generalizadas. Aunque el "reconocimiento" involucra un proceso complejo, los autores creen que es inseparable del conjunto de creencias afectivas y cognitivas (Garrett et al. 2003). Preston (1993, 1999) mantiene que la inclusión de un elemento de identificación del dialecto en

un cuestionario de actitudes sólo puede proveer información y complejidad adicional a la interpretación de las evaluaciones, ya que los sujetos oyentes están evaluando tanto a un hablante desconocido como al grupo (e.g. dialecto) al cual se cree que el hablante pertenece. Este trabajo emplea esta metodología para permitir que las evaluaciones del sujeto-oyente respecto a los hablantes individuales se puedan interpretar separadamente del grupo dialectal al cual se percibe que pertenece. Se presentan más detalles en la sección de metodología (§2).

**1.3. LAS ACTITUDES ANTE LA LENGUA EN ARGENTINA.** Hay una carencia, para el español en general, de trabajos sobre la percepción del dialecto y las actitudes de lengua. En Argentina, algunos estudios han investigado las actitudes de lengua con encuestas distribuidas en una ciudad o región específica. Solé (1987) compiló datos demográficos y afectivos encuestando 320 residentes de Buenos Aires. Estos revelan que los hablantes de Buenos Aires evaluaron su habla como menos correcta que otras variedades, como el español castellano. Sin embargo, los mismos hablantes no desvalorizaron ni negaron su orgullo por las características únicas de su habla.

Desde la encuesta de 1987 de Solé en Buenos Aires, se ha realizado un estudio más reciente y cualitativo (2006 y 2008), en el que se analizan las respuestas a las entrevistas sociolingüísticas de 50 residentes de Buenos Aires y zonas vecinas (Rodríguez-Louro 2013). El objetivo fue determinar si las actitudes de los participantes demuestran la aceptación y la defensa de la variedad de habla del Río de la Plata o si se consideran otras variedades de habla como mejores candidatas para una lengua nacional y un modelo de la educación en Argentina. De esta manera, los participantes describieron al español rioplatense como “deformado”, “desfigurado”, “desvirtuado”, “impuro”, y “manchado”, con una opinión mayoritaria de que esta variedad está “contaminada” y no es lo suficientemente correcta para representar una forma estándar. Rodríguez-Louro interpreta estos resultados como un entendimiento de la lengua estándar altamente ideológico y sujeto a la variación sociopolítica (2013, 464). La misma autora también sostiene que sus resultados apoyan la dicotomía de Pennycook entre las formas puras y tradicionales y las formas impuras e híbridas que dominan muchas zonas colonizadas del mundo (Pennycook 2002,22 en Rodríguez-Louro 2013,464). Además, ella observa que los entrevistados se refieren a la lengua como una entidad externa a sí mismos. Así, el uso coloquial de la lengua, a la vez que simboliza la solidaridad entre los ha-

blantes de la misma variedad, infringe las reglas impuestas por el sistema externo de la lengua estándar si se usa en contextos menos informales. Esto produce una doble estandarización de la lengua en la cual varios rasgos lingüísticos tienen un rol simbólico para marcar la identidad. Aunque sea rioplatense o argentino, los mismos hablantes demuestran una actitud conservadora en defensa del estándar de otro país: España (Rodríguez-Louro 2013, 2008).

La idea de un dialecto estándar en Argentina no se ha establecido claramente, aunque se cree que proviene de Buenos Aires y sus zonas vecinas (Lipski 1994; Mackenzie 2001, 156). Es el lugar donde residen la mayoría de los argentinos y desde donde transmiten los medios masivos de comunicación (Granda 2003; Rodríguez-Louro 2013, 456). A pesar del predominio de la variedad bonaerense del español, esta no llega a tener el estatus de estándar ya que no está visto, por los argentinos y uruguayos rioplatenses, como la variedad del español ideal para enseñarse como segunda lengua, y tampoco se estima apropiada para el discurso escrito comparado al español peninsular, el cual se considera más neutro (Bugel 2012).

Una encuesta escrita que circuló entre 328 adultos con formación escolar y residentes de la ciudad capital de Córdoba reportó una aceptación casi unánime de que existe un problema con la norma lingüística (Malanca et al. 1981, 40). La encuesta de estos autores reveló adicionalmente qué regiones y ciudades representan la norma lingüística ideal del español argentino. Un alto porcentaje de los cordobeses encuestados (25%) clasificó al norte, y específicamente al noroeste como representante de los ideales lingüísticos, mientras que la zona litoral (la cual incluye Buenos Aires) recibió esta calificación de solo el 1 por ciento de los encuestados. La región de Córdoba (a la que uno se refiere comúnmente como 'el centro (del país)') fue evaluada un poco mejor, recibiendo un 2% de los votos (Malanca et al. 1981, 41). Sin embargo, un 2 por ciento se estima como bastante bajo considerando que los votantes eran cordobeses. Cuando evaluaron las variedades de habla por ciudad, en lugar de hacerlo por región, los votantes prefirieron Buenos Aires y Capital Federal (8%) más que Córdoba capital (4%), mientras que el voto más alto correspondió otra vez a una ciudad del norte, Santiago del Estero, que recibió el 17 por ciento de los votos totales, representando el dialecto ideal lingüísticamente. El resto de los participantes (más de 30%) eligieron no contestar esta pregunta (Malanca et al. 1981, 42).

Viramonte de Ávalos y Carullo de Díaz (1993) encuestaron a adolescentes en Córdoba y descubrieron que un porcentaje alto de ellos tendían a juzgar su propio hablar como ‘normal’, pero tuvieron una opinión mucho más estricta cuando consideraron como sería considerada su habla por hablantes mayores de edad. Además, los autores constatan un alto porcentaje de reacciones de disgusto hacia “las personas que hablan mal”, lo cual permanece sin definir en el texto original. La falta de explicación de lo que constituye ‘hablar mal’ sugiere un conocimiento compartido entre hablantes —incluyendo a los investigadores— de los rasgos lingüísticos implicados en esta evaluación.

Las encuestas de actitud ante la lengua en Argentina concuerdan en que la variedad del español rioplatense se percibe como una variedad oral comparada con un estándar peninsular (García 2008) y se la evalúa como menos favorable que las otras variedades de español en Argentina (Malanca et al. 1981).

Los temas generales que se ha discutido en esta sección inspiran los objetivos de la presente investigación:

- a) ¿Las evaluaciones de la personalidad percibida de los hablantes individuales revelan estereotipos dialectales?
- b) ¿La evaluación estética de los hablantes individuales revela una preferencia por ciertas variedades regionales?

Se propone la hipótesis de que los hablantes cordobeses reciben valoraciones típicas de un dialecto no dominante, las cuales tienden hacia evaluaciones del nivel de atracción física e integridad más positivas que las de competencia (Labov et al. 1968; Giles 1971, 1973; Preston 1999; entre otros).

El rasgo específico para el cual esperamos hallar un resultado significativo es el sentido del humor. Esta hipótesis se basa en los estereotipos existentes que hemos observado y que se encuentran en escritos que hacen referencia a la importancia del humor. Estos incluyen el muy citado “chiste cordobés” que se asocia al habla y a la cultura cordobesa, así como por la inclusión de un capítulo específicamente dedicado al “Humorismo cordobés” en el libro de Catinelli *El habla de la Provincia de Córdoba* (1985). Además, en su artículo “El humor de los cordobeses: Una chispa que llama”, Hepp encuentra que el humor tiene sus raíces en el com-

portamiento del habla y en la personificación de la clase trabajadora del cordobés:

*La chispa cordobesa surge del ensamble entre una determinada clase social, la del trabajador, atado a una rutina y a un magro salario... [Y] la disposición colectiva de filosofar chistosamente (Hepp 1995,123).*

El presente estudio aborda estos asuntos a través de una encuesta de actitudes que se usa en combinación con una prueba de percepción auditiva. La prueba está compuesta de grabaciones breves del habla natural y espontánea de hablantes de Córdoba, Buenos Aires y Tucumán. Estas dos pruebas reúnen múltiples respuestas de parte de los oyentes de las mismas variedades de lengua.

**2. METODOLOGÍA.** La prueba de percepción auditiva que se usa para investigar las actitudes de lengua con respecto a la tonada cordobesa combina extractos de habla y evaluaciones actitudinales, desempeñadas por oyentes argentinos. Los hablantes, los oyentes, los estímulos, el instrumento de prueba, el procedimiento y el análisis se detallan a continuación.

**2.1. LOS HABLANTES.** Los hablantes que participaron en este estudio incluyen doce nativos de Córdoba, Argentina, equilibrados por sexo, edad, y clase social con el fin de presentar una variedad de voces. Estos grupos se definieron como masculino/femenino para 'sexo', joven/edad media/mayor para 'edad'<sup>2</sup>, y clase media baja/clase media alta para 'clase social'<sup>3</sup>. Adicionalmente, se incluyeron nativos de Buenos Aires y de Tucumán (n=4) de ambos sexos.

**2.2. LOS OYENTES.** Participaron 63 oyentes inexpertos de diferentes regiones de Argentina quienes evaluaron la personalidad, el estatus social y la atracción física percibida de los hablantes, basándose en una grabación breve de su habla (de aproximadamente 3 segundos).

2 La división de edad se decidió con el siguiente criterio: 'joven' para los que nacieron durante o después de la dictadura de los años 1970 (entre 19-32 años al momento de la grabación), 'edad media' para las personas cuya formación es definida por la época de la dictadura (entre 33-47 años), y 'mayor' para las personas cuya experiencia incluye la época antes y durante la dictadura (48 años en adelante).

3 La clase social de los hablantes se decidió teniendo en cuenta tres factores: el nivel de educación, el trabajo, y el barrio donde residían.

**2.3. LOS ESTÍMULOS AUDITIVOS.** Se seleccionaron los estímulos auditivos de hablantes cordobeses de grabaciones del habla natural y espontánea que se produjeron durante entrevistas sociolingüísticas desempeñadas por la autora en Córdoba capital en el año 2010. Los estímulos que se usaron para los grupos de control (Buenos Aires y Tucumán) se tomaron del habla espontánea y fueron obtenidas por la autora en 2009 en Buenos Aires, San Miguel de Tucumán y Yerba Buena (una ciudad en la periferia de la capital, San Miguel de Tucumán). Del grupo original de hablantes que se grabó (48 de Córdoba, 6 de Buenos Aires y 6 de Tucumán), un grupo más pequeño se seleccionó para limitar el número de estímulos en la prueba final. La selección de los estímulos intentó incluir una variedad de hablantes, basándose en su sexo, edad, y clase social.

Se aplicaron una serie de criterios para seleccionar los estímulos auditivos y reducir su número a un ejemplar por hablante ( $n=16$ ). Estos criterios se aplicaron a las grabaciones originales, que contenían entre 2 a 10 minutos de habla por hablante. Primero, se hizo una revisión del contenido de las grabaciones, ya que los hablantes son evaluados de acuerdo a la su personalidad, carrera, y atracción física percibidas. Se seleccionaron fragmentos de habla por su neutralidad y la ausencia de palabras y frases que reflejan las costumbres, creencias y por supuesto, la afiliación regional del hablante.

Este proceso permitió seleccionar muchas frases parciales y completas de todos los hablantes como estímulos. El siguiente criterio fue seleccionar los extractos de una duración parecida, que se midió por el número de sílabas y su duración en segundos. Los fragmentos que más se desviaron del promedio se excluyeron para reducir el número de estímulos a un total final de 16, los cuales oscilan entre 15 y 22 sílabas con un promedio de 18 sílabas. De los 16 estímulos finales, la duración oscila entre 2,4 y 4,8 segundos, con un promedio de 3,2 segundos. Un número total de 16 estímulos fue elegido para poder proveer la máxima variación de hablantes sin cansar a los oyentes ya que los mismos habían realizado poco antes otra prueba de percepción (de identificación de dialecto, Lang-Rigal 2015).

La selección de duración del estímulo se aplicó simultáneamente a la selección del perfil del hablante. La diversidad del tipo de hablante (definido por su sexo, edad y clase social) se consideró para preservar una variedad equilibrada de hablantes de cada región. Así, cada uno de los 16 estímulos presenta un hablante diferente; doce hablantes de Córdoba,

equilibrados en número por sexo (seis hombres, seis mujeres), edad (en cada grupo, dos pertenecen a la categoría “joven”, dos a la categoría “edad media”, y dos a la categoría “mayores”) y clase social (uno es de clase social media baja y uno de clase social media alta). Los hablantes de Buenos Aires y Tucumán estaban equilibrados por sexo, un hombre y una mujer de cada región respectiva.

**2.4. EL INSTRUMENTO DE PRUEBA.** La encuesta de actitudes lingüísticas se compone de once ítems de prueba que aparecen en forma de seis preguntas en la encuesta original (figura 1). Los primeros diez ítems miden las actitudes hacia el hablante, reflejando el estatus social y la solidaridad que ha percibido el oyente, mientras que el último número (pregunta 6) aborda la identificación del dialecto. En este caso, el oyente debe elegir la provincia de origen más probable para el hablante: Córdoba, Buenos Aires o Tucumán. Las respuestas a la pregunta 6 reflejan la percepción del oyente (correcta o incorrecta) respecto al origen regional del hablante. Estas se analizan junto con las respuestas de las actitudes de lengua para tratar de revelar la presencia de los estereotipos que dan información a las evaluaciones del oyente, incluso en los casos en donde se ha hecho una identificación errónea de la región de origen del hablante. El análisis que se presenta en este trabajo se enfocará en las respuestas a dos de los ítems de actitud —las preguntas 3 y 4 en la encuesta original, que aparecen en la figura 1—. Los otros elementos (1, 2 y 5) proveen elementos para una investigación exploratoria adicional acerca de la actitud.

El punto 4 del cuestionario —*Esta persona suena...*— intenta abordar la pregunta de investigación (a). Brinda una respuesta de opción múltiple en forma de una lista de 12 adjetivos: el oyente debe elegir al menos uno de estos adjetivos (sin límite superior). Los oyentes tienen que responder a este punto después de recibir un extracto auditivo breve (entre 2,5 y 4,5 segundos) de habla espontánea y neutra en contenido para poder evaluar los rasgos de personalidad del hablante.

Para contestar la pregunta de investigación (b) se analizan dos puntos de la encuesta. Uno es el 3, el cual pide a los oyentes evaluar el acento de cada hablante como *lindo*, *regular* o *feo*. Esto suscita directamente la evaluación estética que tiene el oyente del acento del hablante. El cuestionario demográfico que sigue a la prueba de percepción, incluye otra pregunta evaluativa, consultando de modo directo al oyente si cree que su propio

dialecto se estima positivamente por otros hablantes argentinos. Las respuestas posibles son 'sí', 'no', 'quizás' y 'no sé'.

**Part 2:** 5%

Oprimí el botón 'play' para escuchar la grabación. Podés escucharla las veces que necesites.  
Después de escuchar a esta persona, contá todo lo posible sobre ella, basándote en cómo habla.  
Si bien el audio no te proporciona mucha información, trata de adivinar la mayor cantidad de características posible de las personas que hablan.

[Play Sound](#)

**1. Esta persona suena:**

habla lento      habla rápido  
 muy tímida      muy extrovertida  
 con acento muy fuerte      sin acento  
 con muy buena formación      sin formación  
 inteligente      no inteligente  
 informal      formal

**2. Probablemente, esta persona es (elige uno):**

Obrero/a  
 Empleado/a doméstico/a  
 Carpintero/a  
 Vendedor/a  
 Secretaria  
 Gerente  
 Profesor/a

**3. En tu opinión, el acento que tiene esta persona es:**

lindo  regular  feo

**4. De lo que escuchaste, te parece que esta persona suele ser (elige todos que aplican):**

vaga  trabajadora  tranquila  
 comprensiva  culta  sarcástica  
 segura de sí misma  serio  egolista  
 graciosa  aburrida  pueblerina

**5. ¿Podés imaginar a esta persona como amigo/a?**

sí  quizás  no creo  jamás

**6. Esta persona probablemente viene de (elige uno):**

Buenos Aires  
 Córdoba  
 Tucumán

[Próximo](#)

Figura 1: Modelo de la encuesta de actitudes lingüísticas tal como aparecen en el instrumento de prueba de percepción (captura de pantalla).

La identificación del dialecto acompañó las evaluaciones de actitud para que la primera pudiera analizarse junto con las evaluaciones hacia los tres dialectos incluidos: Córdoba, Buenos Aires, y Tucumán. Al categorizar a los hablantes según su región de origen verdadero, esperamos en-

contrar que algunos rasgos de personalidad se asocien de modo único por cada región, aunque sea positiva o negativamente hacia un rasgo.

**2.5. EL PROCEDIMIENTO.** Esta investigación sobre las actitudes lingüísticas hacia los hablantes cordobeses formó parte de un experimento de percepción dialectal y fue precedido por una prueba de identificación de dialecto y seguido por un cuestionario demográfico. En total, las tres partes del experimento tomaron entre 35 minutos y una hora para completarse. El experimento se hizo en un sitio *web* de la autora dedicado a la recolección de estos datos ([www.lablinguistica.com](http://www.lablinguistica.com)). Se proveyó a los participantes de un enlace de Internet para acceder al experimento desde su computadora personal a cualquier hora. La investigadora contactó a los participantes de sus contactos personales a través del uso de *email* y de redes sociales como Facebook. Todos los encuestados participaron voluntariamente y se les exigió firmar un consentimiento para realizar el estudio (acompañado por una demostración introductoria e informativa sobre el estudio y sobre los riesgos de su participación en el mismo).

El experimento está organizado de la siguiente manera: las instrucciones para la prueba (de actitud) aparecen en la parte superior de la página *web* e instruyen al participante a escuchar a los estímulos e intentar adivinar las características del hablante, basándose en como él o ella habla. Luego sigue el botón “play” para escuchar al estímulo, que los participantes oyentes pueden volver a escuchar todas las veces que quieran antes de avanzar al próximo estímulo. Debajo del botón “play” y dentro de la misma página *web*, aparecen las preguntas, numeradas del 1 a 6. Al final de la página hay un botón que indica “próximo”, dejando al oyente avanzar al próximo estímulo en donde la página *web* y las preguntas se repiten con la excepción del estímulo auditivo. El diseño del experimento en línea impide que los participantes avancen al próximo estímulo sin haber escuchado el estímulo anterior y de haber contestado cada pregunta; y una vez que avanza, el participante no puede volverse al estímulo (y página) anterior, ya que el botón ‘atrás’ no funciona. Se estimó que el completar la prueba de actitudes tomaría alrededor de un minuto por cada estímulo/hablante. Las preguntas y el formato del instrumento de prueba se pueden visualizar en la figura 1, que presenta una captura de pantalla de la página *web* del experimento.

**2.6. EL ANÁLISIS.** El análisis varía para los números particulares de la prueba de actitudes, ya que depende de si suscitó una respuesta tipo binaria, de escala o múltiple.

La pregunta de la calidad estética (#3 en la encuesta: *¿Cómo suena su acento?*) resulta en una respuesta binaria (*bonito/feo*), así los resultados se exponen como un conteo de frecuencia. La respuesta neutra, *regular*, fue omitida de este análisis. Los resultados de la pregunta 4 (*Describe a esta persona*) se analizan con otra computación: Los participantes oyentes eligen entre 1 y 6 adjetivos para describir a cada hablante. La respuesta de una persona fue excluida de este análisis, ya que el oyente seleccionó los doce adjetivos para el primer hablante que evaluó, lo cual fue considerado como un error. Esto dejó una total de 973 respuestas para analizar. El conteo de frecuencia para cada uno de los doce adjetivos se utilizó para calcular los porcentajes, y así poder comparar los grupos.

La respuesta de opción múltiple permitió a los participantes oyentes escoger de una lista de adjetivos para describir a cada hablante. Su organización requirió un análisis que revelaría las tendencias en los hablantes y en los grupos de hablantes para indicar una preferencia significativa hacia un adjetivo dado. Entonces, para esta pregunta en particular, calculamos primero el porcentaje de cada uno de los doce adjetivos disponibles en la descripción de cada hablante. Fue importante determinar si este porcentaje fue alto o bajo en relación con los otros adjetivos posibles. Por ejemplo, el adjetivo “sarcástica” se habrá escogido un 5 por ciento de las veces para un hablante y 25 por ciento de las veces por otro hablante. ¿Cómo se compara a los otros 11 adjetivos que se podrían haber escogido para ese hablante? Además, cuando agrupamos los individuos en grupos de hablantes basándonos en su origen real o percibido tenemos otra complicación para considerar: el número de evaluaciones (y hablantes) en un grupo particular es impar (i.e. hay 12 estímulos de hablantes cordobeses, 2 de bonaerenses y 2 de tucumanos en este experimento, los que cuentan un 75, 12,5 y 12,5 por ciento del total, respectivamente).

Por esta razón, la solución para encontrar la importancia relativa de una respuesta en particular fue calcular la distancia euclidiana para cada hablante y a la vez para cada grupo de hablantes (basándose en su origen dialectal real y percibido). Se calculó la distancia euclidiana como la distancia del porcentaje esperado,  $(x-y)/y$ , donde “x” es igual al porcentaje de las respuestas para un adjetivo dado y dialecto, mientras “y” es igual al porcentaje que representa la categoría en total. Entonces, para los ha-

blantes cordobeses “y”=75 por ciento, ya que representan el 75 por ciento de la totalidad de estímulos que se evaluaron (12 de 16). Usando los datos para dar un ejemplo, 70 por ciento de las respuestas en total asignaron “egoísta” a los hablantes cordobeses, quienes representan 75 por ciento de los estímulos del total, así la distancia resultante es -6,67 por ciento, o sea, un poco menos del número de respuestas esperado para estos hablantes tomando una hipótesis nula (donde no se espera una diferencia). Los números positivos reflejan una respuesta aumentada de nulo (cero) y hacia el rasgo-adjetivo mientras los números negativos demuestran una falta de asociación de este rasgo-adjetivo al grupo o hablante dado. Ambos resultados, positivos o negativos, aumentan en significancia cuanto mayor es su valor, o sea, cuanto más se distancian de cero. Los grupos dialectales se ilustran con una gráfica de barras en la figura 2.

Además, se realizó un análisis adicional que dependía de la identificación del grupo dialectal del hablante. En muchos casos, el oyente pudo identificar correctamente el dialecto del hablante, entonces este análisis confirma que el oyente está coordinando bien sus respuestas actitudinales con el origen verdadero del hablante. Sin embargo, en otros casos el oyente fue incapaz de identificar correctamente el origen regional del hablante, lo cual nos permite analizar sus actitudes hacia el dialecto regional al cual se percibe o cree que pertenece el hablante. Esta metodología permite la división de las respuestas para examinar las actitudes del oyente hacia los hablantes basándose en el origen dialectal real (verdadero) del hablante o el origen dialectal percibido del hablante. La región dialectal real del hablante representa la región de donde viene el hablante de verdad, mientras su región percibida refleja de donde cree el oyente que proviene el hablante basándose en su acento.

### 3. RESULTADOS

**3.1. LA IDENTIFICACIÓN DEL DIALECTO DEL HABLANTE.** La precisión del oyente al identificar la identidad regional del hablante fue probada con la tabulación de dos variables (“cross tabulation”). Las variables eran la región del hablante percibida y real, y la correlación entre las dos se encontró con el modelo chi-cuadrado (usando la función “Crosstabs” en el *software* estadístico SPSS). Los hablantes de Buenos Aires fueron identificados con la mayor precisión de 86,5 por ciento (n=976). Los hablantes de Córdoba fueron reconocidos como tal un 66,4 por ciento de las veces, y como tucumanos un 27 por ciento de las ocurrencias. Los hablantes tucumanos fue-

ron identificados erróneamente más que cualquier otro grupo, con un porcentaje de 43,6 por ciento de identificaciones correctas, otro 43 por ciento identificados como bonaerenses, y un 13,5 por ciento como cordobeses.

La precisión en la identificación de la región variaba también por los hablantes/estímulos individuales. Los promedios se demuestran en la tabla 1 con la transcripción del estímulo y las características demográficas de cada hablante.

	#Estímulo	Hablante*	Estímulo	Percibido correctamente (%)
Córdoba	01	JAM	por lo más liviano, por lo que más se puede pensar, antes de que...	72,1
	02	JBM	asique, por eso también, media, que se complica	96,7
	03	JBF	es una película vieja que se volvió a hacer de nuevo.	65,6
	04	JAF	Te dan como un pequeño certificado para...	67,2
	05	EAF	salimos de ver un, espectáculo y, pasaba la gente	59,0
	06	EAM	No, ahora estoy acá desde el año pasado.	75,4
	07	EBF	recién empieza el plan, vamos a ver cómo termina.	60,7
	08	EBM	porque están un poco más grandes, pero antes se juntaban los tres y...	67,2
	09	MBM	estando acá, en Europa, en Estados Unidos, en Argentina, en Bolivia no sé.	37,7
	10	MBF	sino que no te lo dan imp- la importancia que tiene, en realidad,	72,1
	11	MAM	pero la parte de, de puede entender, o una película,	50,8
	12	MAF	Sobre todo, este, él se trata la mamá, y... el bebita.	60,7
Buenos Aires	13	BAF	al... cuidado... del señor, que está a cargo de la vigilancia.	86,9
	14	BAM	la mujer en este momento está, tomando un vaso de agua.	86,9
Tucumán	15	TUF	y, hay una chica andando en bicicleta parece a la par del mar,	24,6
	16	TUM	está de novia hace mucho tiempo con un chico...	63,9

\* Los códigos por cada hablantes son los siguientes: BA, Buenos Aires; TU, Tucumán; todos los demás son de Córdoba. La tercera letra designa masculino o femenino. Para los hablantes de Córdoba (1-12), la primera letra designa el grupo de edad: joven (J), edad media (E), mayor (M); la segunda letra designa la clase social: media baja (B) o media alta (A).

Tabla 1: Características del hablante y la precisión de identificación del dialecto para los estímulos en la prueba de actitudes de lengua.

### 3.2. ESTATUS SOCIAL PERCIBIDO Y SOLIDARIDAD PERCIBIDA: 'DESCRIBÍ AL HABLANTE'.

El punto 4 integró los rasgos de la competencia y la integridad en una sola evaluación, que pedía a los oyentes escoger entre una lista de 12 adjetivos para describir al hablante. Esta pregunta obtiene directamente las actitudes del oyente al dirigir su atención hacia el habla de las personas, "De lo que escuchaste, te parece que esta persona suele ser (elegí todos que aplican)". Los doce adjetivos disponibles para esta respuesta de opción múltiple se demuestran en la figura 3, junto con los resultados de las respuestas por cada uno de los hablantes: *vaga*, *trabajadora*, *tranquila*, *comprensiva*, *culta*, *sarcástica*, *segura de sí misma*, *seria*, *egoísta*, *graciosa*, *aburrida*, y *pueblerina*.

Se seleccionaron los adjetivos individuales con frecuencias diferentes. Los adjetivos de uso menos frecuente fueron *egoísta* y *sarcástica* (n=40 y 46 respectivamente) mientras *segura de sí misma* y *trabajadora* se emplearon con más frecuencia para describir a los hablantes (n=357 y 378, respectivamente). Se dividió a los hablantes según su región de origen, o sea, su región real de origen dialectal, para determinar si había rasgos específicos que fueron usados para un grupo más que otro. Según las distancias euclidianas que se calcularon por cada adjetivo, los rasgos que se atribuía más (positivamente) a los hablantes cordobeses (real) eran *graciosa* (19,25), seguido por *pueblerina* (17,05). Por otro lado, los rasgos menos elegidos para este grupo fueron *culta* (-18,44) y *seria* (-17,39).

Para los hablantes bonaerenses la asignación de rasgos fue casi opuesta: *egoísta* y *serio* fueron los adjetivos más asociados (120 y 97,65 respectivamente) mientras *pueblerina* y *graciosa* fueron los menos asignados a los hablantes en este grupo (-87,79 y -83,10, respectivamente). Nótese también que las distancias para los hablantes de Buenos Aires son mucho más grandes que para los hablantes cordobeses, lo cual significa una opinión general mucho más compartida entre los oyentes (véase figura 3, primera fila "R" para real). Los hablantes tucumanos recibieron las evaluaciones más "simpáticas" de los tres grupos con la asignación alta de *comprensiva* (43,28) y a los otros extremos negativos tenemos *egoísta* y *sarcástica* (-80,00 y -47,83, respectivamente).

Las distancias de los hablantes cordobeses representan la gama más corta de los tres grupos, o sea, las distancias no se alejan tanto de cero para demostrar una opinión tan unificada como ocurre con los otros dos grupos. Este resultado no es sorprendente considerando que el grupo de Córdoba es más numeroso y más diverso que el de Buenos Aires y Tucumán.

mán. La falta de coincidencia de actitudes entre los oyentes se debe, entonces, a la gran variedad de hablantes, quienes representan diferentes edades, géneros y clases sociales, y por lo que asumimos, diferentes características lingüísticas, también. Es importante señalar aquí que los resultados reflejan las evaluaciones que se hacen de un individuo desconocido cuya región de origen es también desconocida por el oyente y en muchos casos, identificaron incorrectamente a los hablantes de origen real cordobés.

En esta prueba, y en la prueba que le precede (véase Lang-Rigal 2015 y la mención en sección 2, metodología), los hablantes de Buenos Aires han sido los más fáciles de identificar. Reciben, entonces, la mayor concordancia de actitudes, demostrada con grandes distancias euclidianas. Al contrario, una concordancia reducida aparece entre las evaluaciones de hablantes tucumanos. Suponemos que la baja concordancia de actitudes está ligada a la falta de identificación correcta de este dialecto —ligada a su vez a la falta de conocimiento de los rasgos lingüísticos que definen a este grupo dialectal—. Sin embargo, se puede interpretar que los oyentes identificaron a los tucumanos por lo que no son, específicamente por su falta de rasgos lingüísticos que se asocian con la variedad rioplatense (p.ej. una entonación diferente). Así la característica *egoísta* que fue asociada positivamente al grupo bonaerense fue negativamente asociada al grupo tucumano (figura 2).

Los resultados hasta aquí fueron calculados agrupando a los hablantes por su región real de origen. A continuación se analizaron nuevamente los datos agrupando a los hablantes por la región de su origen dialectal percibida. En este caso comparamos las evaluaciones a la pregunta 4 (*Describí al hablante*) con la respuesta a la pregunta 6 (*¿De dónde viene este hablante?*); si el oyente creía que el hablante era de origen cordobés, analizamos sus evaluaciones afectivas junto con otros casos donde el hablante se creía cordobés. Con este método vemos la asignación de características afectivas al grupo dialectal, y podemos comparar los resultados a los previos que reaccionan frente al acento del hablante (figura 2, la fila de abajo).

Analizando los mismos adjetivos vemos algunas similitudes en su asignación a los grupos dialectales. Las distancias euclidianas (las asociaciones) eran mayores para los hablantes bonaerenses. A la vez, la diferencia entre los resultados real y percibida era mínimas para este grupo, seguro dado a su alta incidencia de identificación del grupo dialectal (85 por

ciento de identificación correcta *versus* 66,4 por ciento correcta para los cordobeses y 43,6 por ciento para los tucumanos en este experimento). Para el grupo percibido como cordobeses, evaluaron su habla como *vaga* y *graciosa* en su extremo positivo (30,21 y 29,29 respectivamente) y los mismos eran menos asociados con las características *egoísta* y *aburrida*.

El análisis de los grupos percibidos resultó con algunas diferencias notables, también. Los hablantes tucumanos sufrieron el cambio más drástico cuando comparamos los resultados según su origen real y según el origen percibido por el oyente, lo cual es lógico cuando consideramos que los oyentes no pudieron identificar correctamente a estos hablantes. Por ejemplo, cuando los oyentes creen que el hablante procede de Tucumán (y era cordobés o bonaerense), evalúan su habla con más frecuencia como *pueblerina* (47,66), mientras este mismo rasgo fue negativamente asociado con los hablantes tucumanos de verdad (-14,5). Además, y un poco inesperadamente, se asocia el rasgo *sarcástica* a la identidad tucumana (34,88), lo cual es contradictorio a los resultados para los hablantes que son realmente de Tucumán. El rasgo menos asociado a los hablantes determinados por los oyentes como tucumanos fue culto (-34,0), otra vez, el contrario del resultado que reflejan las evaluaciones de los hablantes basados en su región de origen real (figura 2).

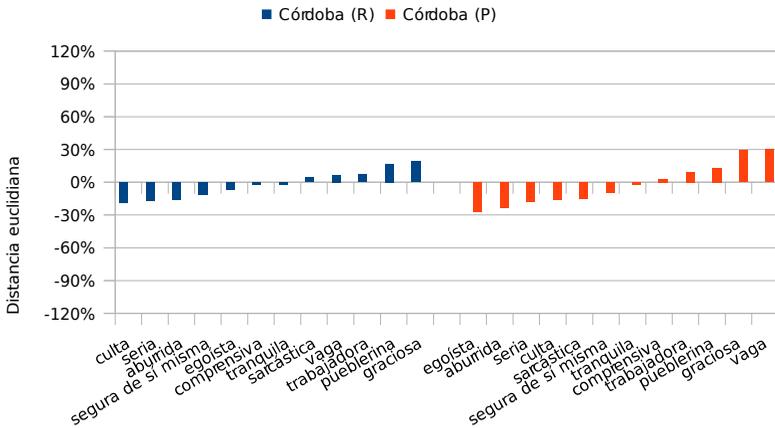


Figura 2: Selección de adjetivos para describir a los hablantes agrupados por su dialecto real (R) y percibido (P)...

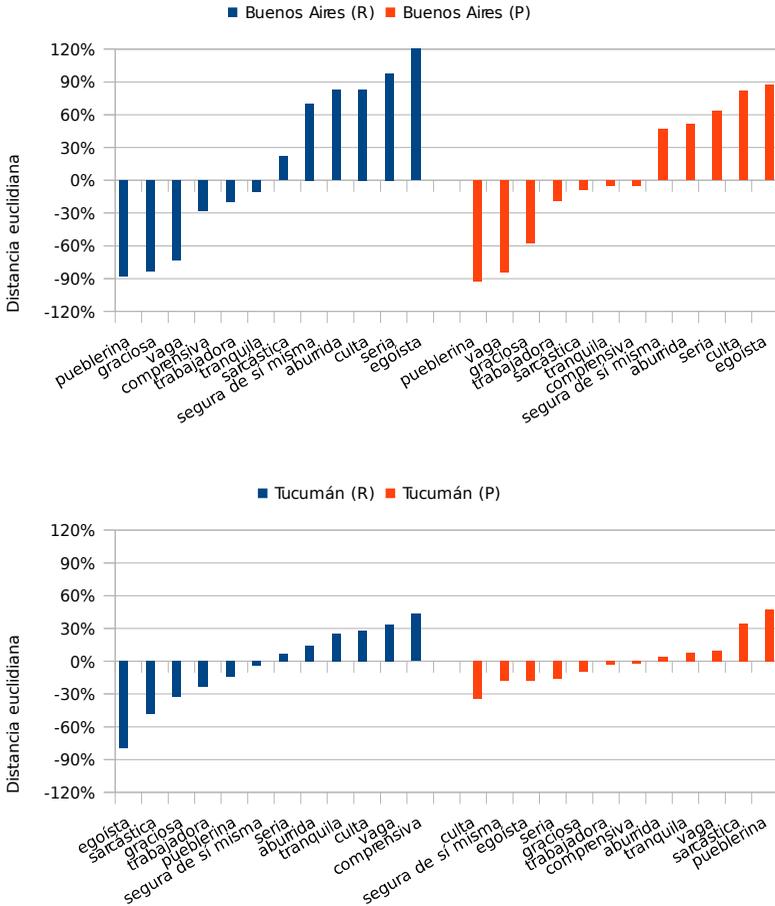


Figura 2: Selección de adjetivos para describir a los hablantes agrupados por su dialecto real (R) y percibido (P); los adjetivos aparecen en orden según su distancia euclidiana del promedio esperado, basado en las proporciones de la distribución de los estímulos.

### 3.3. LAS ACTITUDES CON RESPECTO A LA CALIDAD ESTÉTICA

**3.3.1. EL ACENTO DEL HABLANTE.** Las primeras respuestas que describimos en esta sección vienen de la respuesta del oyente a la pregunta: “¿En tu opinión, el acento que tiene esta persona es: 1) lindo, 2) regular, 3) feo?”. La respuesta más frecuente fue la neutra, “regular”, y con una proporción más grande de evaluaciones positivas, “lindo”, que negativas, “feo”. Sin

embargo, las pruebas de chi-cuadrado de ambos grupos, percibido y real, resultaron en una diferencia significativa de esta medida.

Cuando se calculan las respuestas según el origen percibido del hablante, las evaluaciones de “feo” son más altas para los hablantes de Córdoba (9%) y Tucumán (8,2%); solamente el 1,9 por ciento de los hablantes que se percibían de origen bonaerense se evaluaron con un acento “feo”. Al otro extremo de esta evaluación, los acentos “lindos” se concedieron a los hablantes percibidos de ser de Buenos Aires y Córdoba, un 34,4 y un 32,3 por ciento de las respuestas totales, respectivamente. De este modo, a los hablantes percibidos como cordobeses y bonaerenses se les atribuye un acento “lindo” con casi la misma frecuencia, lo cual constituye un tercio de las evaluaciones. Sin embargo, los hablantes percibidos como cordobeses reciben más evaluaciones negativas, de un acento “feo”, que los hablantes percibidos como bonaerenses. Como se mencionó anteriormente (§3.2), esto se debe probablemente a las diferencias lingüísticas entre los estímulos cordobeses, y los análisis *post hoc* demuestran que los hablantes individuales reciben evaluaciones significativamente diferentes.

Como se mencionó previamente, el grupo de hablantes cordobeses presenta una variación lingüística más rica que los otros grupos, lo cual permite desplegar una variedad de actitudes de los oyentes. Una medida estética como esta puede correlacionarse con la percepción de un dialecto más neutro o estándar. Por otro lado, la valoración estética de una variedad puede ser positiva cuando esta se asocia con rasgos lingüísticos marcados (*marked*) que señalan el prestigio encubierto (*covert prestige*), lo que es otra forma de estimar positivamente un rasgo lingüístico.

Cuando agrupamos las respuestas según la región real del hablante, el patrón para “feo” se mantiene, pero con menos diferencia entre los grupos. Para el grupo de Buenos Aires baja de 1,9 a 0,8 por ciento real y los cordobeses se mantienen, mientras los tucumanos se posicionan mejor, recibiendo solo 4,9 por ciento de evaluaciones “feo” en su totalidad. Lo mismo ocurre para las evaluaciones positivas con “lindo”. Los hablantes que son de origen real tucumano recibieron más evaluaciones de “lindo” que cualquier otro grupo, con 40,2 por ciento de su total, *versus* el 28,7 por ciento para Córdoba y el 35,2 por ciento para los hablantes de Buenos Aires.

Como ya señalamos, la diferencia más significativa entre lo percibido y real surge respecto de la región tucumana. Los hablantes mismos (real) fueron evaluados como estéticamente superiores a los hablantes que se

creyó eran tucumanos (percibido). Este resultado apoya la interpretación discutida en la sección previa (§3.2) en la cual algunos hablantes tucumanos, presuntamente mostrando un acento más neutro y así menos identificable fueron estimados a la vez positivamente y distanciándose de ser reconocidos como tucumanos. El resultado para el grupo percibido de ser de Tucumán, al contrario, revela el estereotipo del hablante tucumano: parece ser más menospreciado que el acento mismo en las voces de los hablantes.

Respuestas	Región dialectal percibida		Región dialectal real	
Feo	Córdoba	9,0%	Córdoba	8,7%
	Buenos Aires	1,9%	Buenos Aires	0,8%
	Tucumán	8,2%	Tucumán	4,9%
Lindo	Córdoba	32,3%	Córdoba	28,7%
	Buenos Aires	34,4%	Buenos Aires	35,2%
	Tucumán	25,7%	Tucumán	40,2%

Tabla 1: Evaluaciones del acento del hablante, agrupadas según la región de origen real del hablante y la región percibida por el oyente; las respuestas neutras (“regular”) constituyen los porcentajes faltantes.

**3.3.2. EL ACENTO DEL OYENTE.** Una pregunta casi idéntica a la discutida anteriormente (*¿Cómo es el acento del hablante?*) apareció en el cuestionario siguiendo la prueba de actitudes. La pregunta es: “¿Creés que tu acento se estima favorablemente por personas que vienen de otras regiones de Argentina?”. Fue la única pregunta en la cual el oyente tuvo que considerar su propio acento, y las respuestas complementan aquellas en las que el oyente evalúa los acentos ajenos. Específicamente, los oyentes tucumanos respondieron con la misma visión desdeñosa acerca de su propia variedad en comparación con los oyentes bonaerenses y cordobeses. De los oyentes tucumanos el 56 por ciento contestaron “no” (n=9), *versus* el 16 por ciento de los oyentes bonaerenses (n=21) y el 10 por ciento de los cordobeses (14). Las respuestas “sí” muestran un patrón parecido, reflejado por el 63 por ciento de los oyentes bonaerenses, el 50 por ciento de los oyentes cordobeses y solo el 22 por ciento de los oyentes tucumanos.

## 4. DISCUSIÓN

**4.1. LA IDENTIFICACIÓN DE DIALECTO DEL HABLANTE.** Las cifras que muestran un mayor reconocimiento de los hablantes bonaerenses confirman que esta variedad lingüística es la más fácil de reconocer entre los tres grupos dia-

lectales considerados, demostrando su dominancia en Argentina y la presencia de rasgos lingüísticos identificadores, ya que los hablantes en esta prueba fueron reconocidos a pesar de tener pocos casos o estímulos. Es posible que la precisión reducida en la identificación de los hablantes cordobeses se deba a la variación entre ellos y sus estímulos. Como se esperaba, los hablantes tucumanos fueron identificados con la menor precisión en esta prueba, otra vez indicando la falta de experiencia con los rasgos lingüísticos asociados con este grupo dialectal. La mayoría de los oyentes no provenían de la región noroeste de Argentina y posiblemente tenían un contacto limitado o poca experiencia con los dialectos de esa región. Esto podría resultar en una escasa habilidad de los oyentes no tucumanos para percibir y, por consiguiente, determinar los rasgos lingüísticos que pudiesen indicar un dialecto del noroeste o tucumano. Sin embargo, se podría hacer una interpretación diferente para explicar los estímulos tucumanos identificados como bonaerenses. Es posible que el oyente no solo haya sido incapaz de captar un rasgo lingüístico conocido para poder ubicarlo en un mapa (mental) lingüístico, sino que haya interpretado esta falta de rasgos lingüísticos como un “habla neutro”, asociándolo a lo que se considera “normal”, o sea, al dialecto dominante y conocido de Buenos Aires. Pero esta interpretación de los resultados cuestiona la idea que tiene el oyente acerca de dónde se habla el español neutro en Argentina. Todos los aspectos que definen un dialecto dominante apuntan a la zona rioplatense donde se ubica Buenos Aires; sin embargo, una encuesta de actitudes descubrió que el español del Noroeste se estimó más favorablemente como una variedad estándar que cualquier otra zona (Malanca et al. 1981, 41).

La vinculación de la neutralidad y la variedad estándar de la lengua puede explicar la valoración estética negativa de los oyentes tucumanos con respecto a su propio dialecto. La reticencia de los oyentes tucumanos para evaluar su dialecto como “lindo” en este estudio, puede indicar que no estiman su propio dialecto ni como neutro ni como modelo de un dialecto estándar. La baja tasa de identificación de estos hablantes por oyentes de otras regiones sugiere dos posibilidades: que los rasgos lingüísticos que usan los hablantes tucumanos son muy parecidos a una pronunciación neutra, o que ellos no han recibido el nivel de atención, como la tonada cordobesa, para asociar un rasgo lingüístico a un perfil demográfico y afectivo. Se puede asumir, considerando estos resultados, que el habla de esta zona se conoce mayormente en las provincias vecinas, que tie-

nen más contacto con hablantes tucumanos. Los resultados del presente estudio que muestran actitudes subconscientes contradicen algunas de las medidas actitudinales explícitas, halladas por estudios previos (como p.ej. Malanca et al. 1981). Es decir, los hablantes argentinos no creen que el acento que escuchan sea neutro, y sin embargo asocian la neutralidad de habla a los ideales sociopolíticos de una variedad estándar dentro de su ideología.

**4.2. LA PERCEPCIÓN DE LA COMPETENCIA E INTEGRIDAD DEL HABLANTE.** Para compensar la gran proporción de hablantes cordobeses identificados erróneamente hace falta una evaluación de *graciosa* con una incidencia bastante alta y consistente, que afortunadamente fue el caso en este estudio. Este hallazgo no es sorprendente dado el estereotipo del sentido de humor del cordobés dentro de Argentina. El hecho de que los antónimos, *seria* y *aburrida*, sean los rasgos menos asociados a este grupo confirma la dicotomía de esta evaluación afectiva. Con la descripción *vaga*, la percepción del hablante cordobés no es altamente valorada por su competencia. Los resultados negativos del adjetivo *culta* para el grupo de hablantes de origen real cordobés constatan las atribuciones de una clase social más baja a cambio de una evaluación favorable de la integridad y el atractivo.

Los hallazgos para los hablantes bonaerenses sugieren una tendencia opuesta, con una estimación favorable de los rasgos asociados a la competencia y el estatus social, mediante evaluaciones como *culta* y *seria*, así como también una alta asociación de las evaluaciones *egoísta* y *aburrida*, que representan una evaluación desfavorable. La falta de consistencia en las evaluaciones de los hablantes tucumanos también fue la esperada. Se cree que esto se debe mayormente a la falta de reconocimiento de este dialecto respecto a los dialectos de Buenos Aires y Córdoba, mostrándose en los datos como una precisión reducida en la identificación del dialecto. La producción lingüística de los hablantes tucumanos fue simplemente menos informativa para los oyentes que no pertenecen a esta zona dialectal, mientras que la dominancia del dialecto rioplatense es clara debido a la consistencia y el tipo de evaluaciones asignadas a estos hablantes. La agrupación de estos hablantes por dialecto, ya sea real o percibido, dio como resultado una diferencia del número de respuestas de algunas categorías (Buenos Aires y Tucumán, por un lado; Córdoba, por otro), lo cual puede presentar ciertas dudas en el análisis de datos. Las variaciones de los hablantes dentro de un grupo dialectal presentan una imagen más

compleja y, por lo tanto, más realista de un “grupo de hablantes”, ya que no existe un hablante prototípico o un acento representativo. Las diferencias que se exhiben en estas muestras breves de habla resultaron en evaluaciones que constatan la individualidad de cada hablante. Es en la combinación de las evaluaciones de todos los hablantes y en este caso, de los oyentes, donde se revelan los patrones de las creencias y comportamientos compartidos.

**4.3. EL DIALECTO ESTÁNDAR DE ARGENTINA.** La relación inversa del estatus social y la integridad, evidente en la comparación de los hablantes de Buenos Aires y Córdoba, también ocurrió en la investigación de actitudes de lengua de Labov et al. (1968), Giles (1971, 1973), y Preston (1999). En estos estudios, el dialecto considerado como ‘estándar’ recibe más evaluaciones positivas acerca de la competencia, mientras que los dialectos no estándares son valorados más por su atractivo e integridad. Aunque los estudios previos de actitudes lingüísticas no han podido demostrar claramente el estatus de la variedad bonaerense del español, los lingüistas concuerdan en que este dialecto es el más dominante en el país, con su mayor proporción de población y de difusión de los medios de comunicación, entre otros factores (Lipski 1994, Mackenzie 2001, Granda 2003). Cuando combinamos estos factores con su posición como capital nacional y como centro económico y cultural, las asociaciones del poder, y el prestigio, es entendible que la asignación de los rasgos de competencia se asocie a este dialecto.

Sin embargo, la incertidumbre de asignar el estatus de lengua estándar a la variedad rioplatense se expresa en las actitudes contradictorias de los hablantes de este dialecto. Los investigadores de las actitudes e ideologías de la lengua en Argentina (cf. Solé 1987; Blanco 1991; Rodríguez-Louro 2008, 2013) reportan la expresión de orgullo y nacionalismo combinados con la inseguridad lingüística que Rodríguez-Louro describe como “estándares dobles” en su encuesta de actitudes de 2008 (2013, 466). La incapacidad de los argentinos de asociar la variedad rioplatense con sus ideologías de pureza y exactitud de la lengua puede ser problemática para establecer su estatus como un estándar entre los dialectos. De hecho, los estudios previos de actitudes han demostrado que los hablantes de la ciudad de Buenos Aires no evalúan de modo positivo su variedad de lengua (Solé 1987, Rodríguez-Louro 2013). Además, ciertas impresiones anecdóticas sugieren que los hablantes de otras zonas dialecta-

les no ven a este dialecto como “neutro” o no marcado (*unmarked*); al contrario, toda la evidencia apoya que los hablantes de Buenos Aires se identifican fácilmente por su habla. Adicionalmente, Malanca et al. (1981, 41) sugieren que existe una percepción general de que los hablantes del noroeste usan una variedad más neutra y “correcta” entre las variedades argentinas del español. Por lo tanto, el estatus ambiguo de Buenos Aires como la variedad lingüística estándar para los hablantes argentinos complica las conclusiones que podemos sacar de estos resultados.

**5. CONCLUSIÓN.** El dialecto asociado con Córdoba fue evaluado por una variedad de oyentes argentinos, representando una gama de dialectos regionales, experiencias y actitudes. Los dialectos de Tucumán y de Buenos Aires también se evaluaron por los mismos factores afectivos, específicamente la competencia y la solidaridad percibida. Todas las voces se mezclaron en una prueba auditiva que combinaba los ejemplares de habla con la identificación de dialecto y con la evaluación subjetiva de la voz desconocida. La metodología permitió la comparación de las evaluaciones de los individuos según sus acentos y las evaluaciones del grupo dialectal de donde cree el oyente que proviene el hablante basado en su acento.

Los datos provistos por esta prueba constatan que el acento bonaerense es el más fácil de identificar, y evoca las evaluaciones más unánimes de los rasgos actitudinales percibidos. El acento tucumano fue todo el contrario; fue el menos identificado y con evaluaciones contradictorias, ya que los tucumanos de verdad (del grupo real) se asociaron más con factores de competencia que los tucumanos percibidos, que fueron juzgados de representar mayor integridad y atractivo. Las voces cordobesas suscitaron una gran variedad de evaluaciones, reflejando la diversidad de los hablantes mismos. Fueron identificados correctamente un 67 por ciento del tiempo. El porcentaje identificado erróneamente explica las respuestas contradictorias entre las evaluaciones de las voces y del dialecto mismo (i.e. dividiendo las respuestas por el origen real y el percibido para el hablante). Sin embargo, algunos descriptores fueron elegidos más para este dialecto que cualquier otro (*graciosa* y *vaga*). Los adjetivos no elegidos son igualmente reveladores: *aburrida*, *seria*, y *culta* y exponen el estereotipo del cordobés chistoso. La totalidad de estas actitudes apoya la probabilidad de que esta variedad lingüística no se considere como un dialecto estándar ni de parte de sus hablantes ni de los muchos otros dia-

lectos de Argentina, ya que la estimación de los hablantes cordobeses favorece la solidaridad más que la competencia percibida.

Las limitaciones del estudio incluyen la falta de hablantes tucumanos y bonaerenses para desarrollar una investigación comparativa de estos dialectos. Esto se reserva como posibilidad para futuros estudios que tomen en cuenta la identificación de dialecto con la interpretación de actitudes. Idealmente las muestras del habla vendrán de una gran variedad y cantidad de hablantes representantes de su región dialectal. Los dialectos menos conocidos (y reconocidos) que distinguen las provincias y regiones del norte de Argentina serán mejor evaluados por hablantes de las mismas regiones, quienes serán capaces de identificar el origen de una variedad de hablantes y de compartir sus creencias y estereotipos sobre ellos. En cambio, incluir la participación y las voces de los bonaerenses con hablantes de dialectos distantes del litoral nos revela los rasgos lingüísticos y las actitudes que les separan y que les unen como argentinos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Blanco, Mercedes Isabel. 1993. "Lengua e identidad: Actitudes hacia el español de España y el español de la Argentina". En *Actas del III Congreso Argentino de Hispanistas "España en América y América en España"*, editado por Luis Martínez Cuitiño, Elida Lois y Ana María Barrenechea, 333-339. Buenos Aires: Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Brown, Roger y Albert Gilman. 1960. "The pronouns of power and solidarity". En *Style in language*, editado por Thomas A. Sebeok, 253-276. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Bugel, Talia. 2012. "Buenas y no tan buenas variedades del español: Opiniones y actitudes en Montevideo y Buenos Aires". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 19: 83-108.
- Capusotto, Peter. 2006. "Curso de Cordobés". Fecha de consulta, 20 febrero 2014. <https://www.youtube.com/watch?v=BUlh9AU0pkc>.
- Catinelli, Antonio. 1985. *El habla de la provincia de Córdoba*. Córdoba: Centro de Estudios de la Lengua.
- Clopper, Cynthia G., Susannah V. Levi y David B. Pisoni. 2006. "Perceptual similarity of regional varieties of American English". *Journal of the Acoustical Society of America* 119: 566-574.
- Colantoni, Laura. 2011. "Broad-Focus declaratives in Argentine Spanish contact and non-contact varieties". En *Intonational phrasing in Romance and Germanic: Cross-linguistic and bilingual studies*, editado por Christoph Gabriel y Conxita Lleó. 183-212. Amsterdam: John Benjamins.
- Criscordobes. 2006. "Curso de Cordobés". Fecha de consulta 20 febrero 2014. [https://www.youtube.com/watch?v=Fq28WuGmu\\_E](https://www.youtube.com/watch?v=Fq28WuGmu_E).
- Edwards, John. 1999. "Refining our understanding of language attitudes". *Journal of Language and Social Psychology* 18: 101.

- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1971. "La entonación del español de Córdoba (Argentina)". *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 26.1: 11-21.
- Garrett, Peter, Nikolas Coupland y Angie Williams. 2003. *Investigating language attitudes: Social meanings of dialect, ethnicity, and performance*. Cardiff: University of Wales Press.
- Giles, Howard. 1971. "Patterns of evaluation to R.P., South Welsh and Somerset accented speech". *British Journal of Social and Clinical Psychology* 15: 280-281.
- . 1973. "Communicative effectiveness as a function of accented speech". *Speech Monographs* 40: 330-331.
- Giles, Howard y Nikolas Coupland. 1991. *Language: Contexts and consequence*. Milton Keynes: Open University Press.
- Granda, Germán de. 2003. *Estudios lingüísticos hispanoamericanos: Historia, sociedades y contactos*. Frankfurt: Peter Lang.
- Hepp, Osvaldo. 1995. "El humor de los cordobeses: Una chispa que hace llama". *La Voz del Interior* [Córdoba, Argentina] 17 febrero, C1.
- Jaworski. 2010. "Pequeña gramática cordobesa: Para extranjeros: reglas básicas de la tonada cordobesa". Fecha de consulta 18 de enero 2014. <http://www.vallepunilla.com.ar/gramatica.php>.
- Labov, William, Paul Cohen, Clarence Robins y John Lewis. 1968. "A study of non-standard English of Negro and Puerto Rican speakers in New York City". Final report. Cooperative Research Project 3288. Washington, D.C.: Office of Education.
- Lang-Rigal, Jennifer. 2015. "Dialect identification and listener attributes: Do you hear la tonada?". En *Hispanic Linguistics at the crossroads: Theoretical linguistics, language acquisition and language contact*, editado por Rachel Klassen, Juana M. Liceras y Elena Valenzuela, 269-292. Amsterdam: John Benjamins.
- Lenardon, María L. 2010. "Variation of the palatals in Spanish from Córdoba (Argentina)". Trabajo presentado en el encuentro anual del Hispanic Linguistics Symposium, Bloomington, Indiana, 25-28 de octubre.
- Lipski, John. 1994. *Latin American Spanish*. Londres, New York: Longman.
- . 1996. *El español de América*. Madrid: Cátedra.
- Mackenzie, Ian. 2001. *A linguistic introduction to Spanish*. München: Lincom Europa.
- Malanca, Alicia, Nora Lily Prevedello y María Teresa Toniolo. 1981. "Actitud del hablante frente a su lengua: Resultado de una encuesta realizada en la ciudad de Córdoba, Argentina". *Lingüística Española Actual* 3: 33-47.
- Papapavlou, Andreas y Andry Sophocleous. 2009. "Language attitudes and folk perceptions towards linguistic variation". En *Language variation: European perspectives II*, editado por Stavroula Tsiplakou, Marilena Karyolemou, Pavlos Pavlou, 179-189. Amsterdam: John Benjamins.
- Pennycook, Alastair. 2002. "Mother tongues, governmentality, and protectionism". *International Journal of the Sociology of Language* 154: 11-28.
- Peters, Jorg, Peter Gilles, Peter Auer y Margret Selting. 2002. "Identification of regional varieties by intonational cues: An experimental study on Hamburg and Berlin German". *Language and Speech* 45.2: 115-139.
- Preston, Dennis R. 1993. "Folk dialectology". En *American dialect research*, editado por Dennis Preston y Michael Linn, 333-378. Amsterdam: John Benjamins.
- . 1999. "A language attitude approach to the perception of regional variety". En *Handbook of perceptual dialectology I*, editado por Dennis Preston, 359-374. Amsterdam: John Benjamins.

- Rodriguez-Louro, Celeste. 2008. "'Speakers' attitudes and the 'standard' in Argentinian Spanish". Trabajo presentado en Conferencia de la Sociedad Australiana de lingüística, Universidad de Sydney, Australia.
- Rodriguez Louro, Celeste. 2013. "Actitudes lingüísticas de los hablantes rioplatenses: Un estudio cualitativo". En *Perspectivas teóricas y experimentales en el español de la Argentina*, editado por Laura Colantoni y Celeste Rodriguez-Louro, 453-468. Madrid, Frankfurt: Iberoamericana, Vervuert.
- Ryan, Ellen, Howard Giles y Richard J Sebastian. 1982. "An integrative perspective for the study of attitudes toward language variation". En *Attitudes toward language variation: Social and applied contexts*, editado por Ellen Buchard Ryan y Howard Giles, 1-19. London: Arnold.
- Solé, Carlos. A. 1987. "Lenguaje y nacionalismo en la Argentina". En *Language and language use: Studies in Spanish*, editado por Terrell Morgan, James Lee y Bill VanPatten, 209-218. Lanham, MD: UPs of America.
- Viramonte de Ávalos, Magdalena. 2000. "El español del centro". En *El español de la Argentina y sus variedades regionales*, editado por María Beatriz Fontanella de Weinberg, Nélida E. Donni de Mirande, Inés Abadía de Quant, Elena M. Rojas, Magdalena Viramonte de Ávalos, Liliana Cubo de Severino. Buenos Aires, Argentina: Edicial.
- Yorio Carlos A. 1973. "Phonological style in the dialect of Spanish of Córdoba, Argentina". Tesis de doctorado. University of Michigan.

**Jennifer Lang-Rigal**

James Madison University

[langrijr@jmu.edu](mailto:langrijr@jmu.edu)

Trabajo recibido el 31 de agosto de 2015 y aprobado el 14 de diciembre de 2015.